

NIÑOS CON T15M TOMANDO EL PLAZO

madrid15m

Nº 34 - MARZO 2015M

especial
4º aniversario
(2 de 4)



ILP: "Sí se puede. Pero no quieren"

REDACCIÓN

El segundo año de vida del movimiento 15M estuvo marcado por la Iniciativa Legislativa Popular por la dación en pago retroactiva, paralización de los desahucios y alquiler social.

En medio de un dramático panorama en el que aumentaba el número de personas que, sin casa e incapaces de gestionar su precaria situación familiar, optaban por poner fin a su vida, la PAH y el 15M continuaron su lucha por el derecho a la vivienda no solo mediante la resistencia pasiva frente a los cuerpos policiales en los ya conocidos Stop Desahucios, sino también recogiendo firmas e informando para impulsar una ILP.

Las propuestas de la ILP eran demandas de mínimos frente a la magnitud del problema de la vivienda: dación en pago con efecto retroactivo, alquiler social para aquellas personas expulsadas de sus casas en las viviendas vacías en manos de entidades bancarias y moratoria de desahucios de vivienda habitual.

Con la ILP se agotaron todas las vías que el actual sistema ofrece para modificar una ley: se contactó con bancos, servicios sociales, partidos políticos, ayunta-



Entrega de firmas de la ILP en el Congreso. PAH



Recogida de firmas de la asamblea del 15M en Malasaña. A.P. MALASAÑA

mientos, juzgados... sin que ninguna de estas vías diese resultados.

Gracias al apoyo de las asambleas populares, la ILP supuso una demostración de fuerza de la sociedad civil, que a pie de calle triplicó las firmas necesarias (consiguiendo 1.402.854) para tramitar una propuesta de ley

sin necesidad de recurrir a ningún partido político, y que ganó un primer pulso al sentir mayoritario de la población respecto al derecho a la vivienda.

El señalamiento de políticos ocasionado por los escraches y el efecto que los tristes suicidios causaban sobre la opinión pública pu-

responsables políticos para que éstos no tuvieran más remedio que escuchar el sentir mayoritario de la población respecto al derecho a la vivienda.

El señalamiento de políticos ocasionado por los escraches y el efecto que los tristes suicidios causaban sobre la opinión pública pu-

dieron ser determinantes para que, a pesar del largo y permanente posicionamiento que el PP había mantenido en contra de cualquier medida que supusiese poner freno a los desahucios, en el último instante cambiasen de opinión y aceptasen llevar a trámite la iniciativa popular. Era una victoria agri dulce, puesto que el sentir generalizado entre los activistas era de incredulidad y asumían con resignación —luego se demostraría que no les faltaba razón— que el Gobierno acabaría por no llevar a cabo estas medidas y que únicamente estábamos asistiendo a una pantomima cuya finalidad era que los votantes pensaran que tenían un gobierno que "escucha a su pueblo".

En febrero de 2013, el Congreso aceptó a trámite la ILP a la vez que el PP eliminaba todo rastro de ésta con su propuesta de reforma de la ley hipotecaria, la cual desvirtuaba por completo la ILP, no respetando el texto y volviendo a sus medidas parciales, arbitrarias e insuficientes que excluyen a la mayoría de las personas afectadas.

La estrategia del Partido Popular fue criminalizar la campaña de escraches, reprimir a los participantes y poner toda su estructura al servicio de la difamación para desviar así la atención sobre un debate que ponía de manifiesto que la ciudadanía tiene que organizarse y autotutelar sus derechos a través de movimientos ciudadanos frente al acoso de la banca y la complicidad del Gobierno.

Creemos que las plazas fueron el lugar donde muchos de nosotros cambiamos para siempre. Y para bien.



Escrache a la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría. JUAN ZARZA

El escrache como forma de lucha

JUAN ZARZA / REDACCIÓN

Podría decirse que 2013 fue en España el año de los escraches a pesar de que no muchos habían oído alguna vez esta palabra por aquel entonces. Fue la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) la encargada de dar a conocer en España esta forma de protesta social que buscaba mirar directamente a la cara de los responsables políticos en cuyas manos estaba solucionar la sangrante situación de miles de familias. Que la ILP llegase a buen puerto podía depender de la presión que se ejerciese, y los activistas no estaban por la labor de desperdiciar ninguna oportunidad de señalar a quienes no adoptaban una postura clara respecto al problema.

Esta forma de lucha pronto fue compartida y asumida por muchas asambleas del 15M y sirvió como reivindicación y proclama en el segundo aniversario del movimiento: "De la indignación a la rebelión. Escrache al sistema".

En Madrid, el pistoletazo de salida tuvo lugar en Vallecas, donde más de un centenar de activistas se concentraron en la Junta Municipal de dicho barrio para escrachar a Eva Durán, diputada del Partido Popular y presidenta del distrito de Puente de Vallecas. A este escrache le sucedieron otros, cada vez más multitudinarios, como los realizados contra Mari Luz Bajo, Beatriz Rodríguez-Salmones, Jesús Posada o Cristóbal Montoro. Los propios ciudadanos se ponían en contacto con la plataforma para informar sobre el lugar donde residían los políticos y así facilitar que se pudiesen llevar a cabo estas acciones.

Particularmente polémico fue el escrache que tuvo lugar ante el domicilio de Soraya Sáenz de Santamaría el 5 de abril. Cientos de personas acudieron a la cita difundida por las redes sociales y, una vez allí, los activistas gritaron consignas y algunos afectados por la hipoteca contaron sus tragedias personales a través

de un megáfono. Cuando los asistentes dieron por finalizada la concentración y se alejaron del lugar, comenzaron a aparecer unidades policiales que, al ver que los manifestantes se marchaban sin haber realizado el más mínimo acto violento, echaron a correr tras ellos y lograron retenerlos. El resultado de esta intervención resultó en detenciones, identificaciones, agresiones y un sinnúmero de imágenes de violencia repartidas por los medios de comunicación que disuadían a los ciudadanos de participar en estas convocatorias.

Los medios de comunicación y los políticos debatieron sobre la legitimidad de los escraches sin tener en cuenta la ausencia de herramientas reales de participación para la ciudadanía. Los escraches, lejos de ser un ejercicio de violencia, consisten en trasladar el sentir de las mayorías a la puerta de quienes no quieren oír. Y quizás algo así debió de

interpretar el juez responsable del Juzgado de Instrucción nº 4 de Madrid cuando sobreseyó la denuncia interpuesta por el marido de Soraya Sáenz al considerar que "el derecho a la intimidad de la vicepresidenta, dado su carácter de persona pública dedicada a la gestión política, cede ante los derechos colectivos". Esta fue otra de las innumerables victorias de los abogados de PAH, ALA y Legal Sol.

El trastorno que estaba ocasionando al Gobierno esta incómoda y novedosa forma de protesta hizo que el Ministerio de Interior tratase de salir al paso ordenando a la Policía medidas como prohibir los escraches a menos de 300 metros del domicilio, lo cual contrastó con las declaraciones en días posteriores del presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, Gonzalo Moliner, quien afirmó que los escraches son "un ejemplo de libertad de manifestación".

2012: Bankia en la mira



Pegada de carteles #encaralabanca. JUAN ZARZA



Pancarta "Día de la Bestia". JUAN ZARZA



Combatiendo el intenso frío de invierno. JORGE SANZ

El espíritu de Celenque

El 22 de octubre, 21 personas afectadas por las hipotecas de Bankia decidieron permanecer de manera indefinida acampadas en la puerta lateral del edificio de Bankia de la plaza de Celenque. Durante la tarde se realizaron diversas actividades: exposición de casos de victorias sobre Bankia, charla sobre deuda y crisis y asamblea sobre permanencia, dando lugar a la Acampada Bankia. Con la ILP como bastión de lucha, durante 108 días, Celenque se convirtió en un espacio que llamaba la atención sobre una problemática atroz hasta que, en la madrugada del 7 de febrero, se produjo su desalojo tras la intervención de Ada Colau (PAH) en el Congreso para defender la ILP.

LIDIA POSADA

El año 2011 culminaba en los barrios y pueblos de Madrid con dos ideas claras: la existencia de una amenaza institucionalizada llamada "desahucio" y la posibilidad de ponerle freno con un método basado en el apoyo mutuo, el "stopdesahucio". Pautadamente, las distintas asambleas en sincronía con la PAH fueron dando soluciones caso a caso y dibujando la orla de los principales responsables. Las gentes de Madrid no tardaron en centrar la mira en Bankia, un banco que en sucesivas ocasiones había evitado la insolencia gracias a las inyecciones de dinero público y que, sin embargo, continuaba a la cabeza de las ejecuciones hi-



Campaña Okupa Bankia. JUAN ZARZA/DISOPRESS

potecarias de nuestra comunidad autónoma. No es de extrañar que durante 2012 afloraran dis-

tintas iniciativas populares con la vocación de hacer visible y castigar al titán financiero. En este contexto nació

#OkupaBankia, un proyecto con el que rehabilitar un inmueble de Arganzuela propiedad de Bankia desde que

absorbiera a Caixa Laietana y que se encontraba vacío en un 80%. Los nuevos ocupantes supeditaron su salida del edificio a la exigencia de que Bankia suscribiese contratos de alquiler social con familias afectadas por un desahucio anterior.

Bankia respondió con el tapiado de todos los pisos del inmueble que aún no habían sido ocupados, dejando claro que aquellos espacios nunca estarían al servicio de las necesidades de las personas. La respuesta popular no tardó en llegar. De multitud de puntos

de la ciudad y del Estado llegaron fotografías y vídeos de una acción simultánea de enladrillado real o simbólico de los cajeros de la entidad. Fue bautizada como #Tapiabankia.

En el mes de marzo otro grupo lanzó una nueva iniciativa fácilmente replicable por grupos autónomos: #Toqueabankia. La idea consistía en paralizar el trabajo de las sucursales coordinando una visita, a ser posible distendida y amena, en las oficinas de cada barrio y pueblo. La principal novedad era simultanear estas acciones en una sola fecha, ya que la acción en sí encontraba su antecedente en otras iniciativas como #CierraBankia, que se hizo conocida por un vídeo viral. El vídeo

mostraba una coreografía en la que participaron decenas de personas escenificando la celebración del cierre de la cuenta de una compañera en el interior de una sucursal de Barcelona.

Otra línea de trabajo distinta surgió en el mes de junio. El colectivo 15Mpa-Rato presentó una querrela contra 33 consejeros del banco en representación de algunos afectados por la compra de acciones de Bankia. La querrela, financiada

a través de microdonaciones, aportó dos claves que han determinado una de las instrucciones penales de mayor calado hasta hoy. La primera fue incluir entre los tipos penales el novedoso 282 bis sobre el falseamiento del mercado de valores. La segunda, que solicitaba la liquidación y disolución de la entidad como medida cautelar.

Todas estas acciones y otras muchas fueron dando combustible al pulso contra

Bankia. Los movimientos sociales pronto se verían lo suficientemente nutridos como para trasladar la protesta desde los callejones de la plaza de Celenque a las avenidas de Plaza Castilla, bajo las dos torres coronadas por el antiguo logo de Caja Madrid, dando lugar al 16ª a la manifestación de "El día de la bestia".

El titán financiero había encontrado un rival de su tamaño: los pueblos unidos y las acciones coordinadas.

15M: "Seguimos en las plazas" (2012-2013)

VÍCTOR M. RENERO / REDACCIÓN

Con este lema, el movimiento 15M iniciaba su segundo año de indignación en unas jornadas que se celebraron entre el 12 y el 15 de nuestro emblemático mes. Un año después de su nacimiento, el 15M volvió a demostrar en las plazas —y no sería la última vez— que aquellos que decían que el movimiento estaba muerto se equivocaban.

La denominada "Primavera Global", convocada a nivel internacional, hacía brotar en las plazas muchas razones para seguir luchando y que durante el año se convertirían en el caballo de batalla del movimiento: "Ni un euro más para rescatar a los bancos", "Educación y Sanidad públicas y de calidad", "No a la precariedad laboral - No a la Reforma", "Por una vivienda digna y garantizada" o "No debemos, no pagamos".

Durante aquellos días, las principales plazas del centro de Madrid se convirtieron en áreas temáticas, facilitando que toda la ciudadanía discutiera e hiciera propuestas para construir entre todos una alternativa a las brutales políticas del Gobierno, de modo análogo a lo que venía pasando en las asambleas de barrio ya constituidas, en lo que suponía además un compromiso público de que el 15M continuaría en la lucha durante el siguiente año. Y con esas nuevas fuerzas de un año de lucha los activistas se enfrentaron a un periodo difícil marcado por el aumento de los desahucios (un 15% más que en 2011) y de los asesinatos, camuflados como suicidios, de algunos de los afectados, y a la represión ejercida por el Estado contra los movimientos sociales.

Tras un año de indignación, el movimiento 15M ya estaba estructurado en asambleas de barrios y pueblos, y pasó a tejer redes de cooperación que inundarían de activistas cada lucha social y facilitarían la visibilización por parte de la ciudadanía de los grandes

atropellos que los ciudadanos estaban sufriendo.

De esta forma, las asambleas se integraron en colectivos ciudadanos para afrontar los nuevos ataques del Gobierno a los servicios públicos, y eso permitió que todas estas luchas fueran multitudinarias y compartidas: Marea Verde contra la LOMCE; la Iniciativa Popular por la Dación en Pago; la plataforma de trabajadores y usuarios de la sanidad, uno de los motores de la Marea Blanca contra los proyectos de privatización de la sanidad madrileña; TomaParte, para construir una red de apoyo social a los ciudadanos y ciudadanas objeto de la represión; o el "No nos vamos, nos echan", campaña de visibilización de la emigración económica lanzada por Juventud Sin Futuro.

El 15M estuvo presente además en el apoyo a la marcha minera, en las marchas de los funcionarios contra los recortes del Gobierno, en las protestas ante las sedes del PSOE y del PP o en la organización del Debate Popular de la Nación en la Puerta del Sol. Todo ello bajo la amenaza constante de la represión en las manifestaciones y los ataques directos al colectivo quincemayero que dejaban patente el miedo de las instituciones a la organización y participación directa de la ciudadanía.

En definitiva, un año de consolidación y despegue del movimiento, presente y constante en todos los colectivos y plataformas ciudadanas; un año para recordar que cuando los de abajo se mueven, los de arriba se caen.

Imágenes:

Juan Zarza,
William Criollo
Mario Valverde
Ilustración:
Emma Gascó



12 mayo: Gran manifestación por el 1er año del movimiento 15M.



22 mayo: Huelga general en educación.



13 julio: Manifestación "Que se jodan ellos" en Ferraz, Génova, Sol y Atocha.



18 julio: Manifestación de las mujeres del carbón.



21 julio: Marcha de parados a Madrid desde diferentes lugares españoles.



25 septiembre: Concentración en Neptuno de Rodea el Congreso.



28 septiembre: Manifestación por el derecho al aborto.



13 octubre: Manifestación "No debemos, no pagamos".



14 noviembre: Huelga general contra el Gobierno de Rajoy.



30 nov.: Entrega de más de un millón de firmas en defensa de la sanidad pública.



5 diciembre: Concentración de Abrazo la Asamblea.



7 enero: Marea Blanca a favor de la sanidad pública.



26 enero: Manifestación contra el megaproyecto de Eurovegas.



23 febrero: Marea Ciudadana contra el Golpe de los Mercados.



14-15-16 marzo: Movilizaciones contra la Unión Europea del capital y los mercados.

Iniciativas

Una vez constituidas, las asambleas del 15M organizaron grupos específicos para mejorar de forma directa los barrios desde la autogestión y el cooperativismo. Así nacieron proyectos que a día de hoy siguen existiendo.

Bancos de alimentos

Los bancos de alimentos autogestionados de asambleas como la de Tetuán se encargan, como alternativa solidaria, de repartir alimentos entre las familias con dificultades, y sirven también para hacer visible la precaria situación que muchas familias atraviesan.

Grupos de consumo

Surgen en varias asambleas para realizar pedidos de fruta, verdura, carne o aceites de forma regular directamente a pequeños agricultores con los que comparten criterios ecológicos. Argansumo de Arganzuela o Guinda de Mayo de La Guindalera son un ejemplo.

Mercados de trueque

Casi todas las asambleas del 15M realizan mercadillos de trueque, algunas de forma mensual, para intercambiar libros y material escolar, juguetes en época navideña o artículos varios de segunda mano como forma alternativa al modelo consumista imperante.

Moneda social / Bancos del tiempo

La moneda social de los bancos del tiempo aparece como sistema de economía alternativa basada en el intercambio de servicios. Así, dando tiempo a cambio de tiempo se intercambian habilidades y conocimientos en términos de igualdad. El "Romero" de La Conce es una de ellas.

Tienda amiga

La tienda amiga surge para organizar a pequeños comercios de barrio y realizar un descuento previamente establecido a personas sin empleo. En Carabanchel, por ejemplo, la comisión de Economía y Trabajo impulsó esta iniciativa, que después llegó a barrios como Hortaleza.

Universidades populares

Nacen para experimentar conjuntamente la autogestión del conocimiento con actividades gratuitas y de acceso libre, de formación colaborativa para aumentar el tono cultural y el compromiso social. Entre ellas, la UNIPosible o U.P.C.A.



GONZALO MAESTRO

Con este lema se celebraban en octubre de 2008 unas jornadas sobre ocupación coordinadas entre una decena de Centros Sociales Okupados (CSO) y Viviendas Okupadas de Madrid capital y alrededores. Lo que nadie sabía entonces es que en el año 2012 la ocupación se convertiría en un movimiento de masas. Ya los primeros meses tras el estallido del 15M, este nuevo movimiento aglutinador apuntaba maneras con la ocupación del Hotel Madrid tras la manifestación del Octubre Global #150 o con la apertura del Espacio Sociocultural Liberado y Autogestionado EKO en noviembre de ese mismo año. Este último, impulsado por la Asamblea Popular del 15M en Carabanchel, abrió la veda de una serie de centros sociales que inundaron Madrid durante el año 2012 y se convirtió en una constante en los últimos años. El Mercado de Montamarta fue otro de los espacios liberados que, a pesar de ser desalojado en poco tiempo, consiguió reabrirse en septiembre de 2013 cedido por el Ayuntamiento.

Esta herramienta o vía de lucha se consolidó como una de las más utilizadas y consolidadas en el movimiento. Allí donde existía una asamblea del 15M o un tejido social fortalecido y con energías suficientes se abría un centro social. El 2012 fue verdaderamente un estallido en este ámbito en todo el territorio de la

¡Okupa Madrid! "¿Cuánto más vas a esperar?"



Desalojo CSO Casablanca: una multitud se solidarizó en la plaza de Lavapiés. JUAN PLAZA

Comunidad. Así ocurría en el paseo de Extremadura con el Local Autogestionado La Hormigonera, La Morada en Chamberí, La Salamanca en el barrio de Salamanca, La Cantera de Vicálvaro, en Usera con La Osera o el Solarpies de Lavapiés.

En marzo de 2012 la Semana de Lucha por la Vivienda, organizada por la Asamblea de Interbarrios de Vivienda (la actual Asamblea de Vivienda de Madrid), abrió el camino para la socialización de la lucha por una vivienda digna por medio de la ocupación. Esa semana se ocupaba un edificio en el barrio de las Letras, a escasos metros del Congreso de los Diputados,

para servir de Centro de Convergencia durante la semana de lucha. Los distintos grupos de vivienda de Madrid comenzaban a asumir esta herramienta como parte de su lucha.

Desde la Oficina de Vivienda de Madrid, junto al Grupo de Vivienda de Lavapiés y la asamblea del mismo barrio, se liberaban a principios de 2012 varias viviendas de Bankia en la calle Sebastián Elcano, cercana a la estación de Atocha, creando un grupo transversal de personas precarias, migrantes o personas que habían sufrido un desahucio. Múltiples movilizaciones dieron muestra de la solidaridad que despertó



Ocupación del CSO La Morada en Chamberí, MADRID15M

este edificio, como #Rodea-Bankia o #Tapiabankia, que acabaron con la reocupación de varias viviendas con las caceroladas convocadas tras el rescate a Bankia: "Si

Bankia es Nuestra, sus Casas También".

No fue hasta octubre de 2013 que se abrió el primer edificio bajo el paraguas "Obra Social" en Madrid.

De hecho fue impulsado por una convergencia entre el Grupo de Vivienda de Lavapiés y el de Carabanchel, sito en la calle Cadete, 7, actualmente en riesgo de desalojo. Hasta ahora, la PAH Vallekas ha impulsado cinco Obras Sociales; en Móstoles, la Dignidad; y la PAH Centro Madrid (antigua Asamblea de Vivienda Centro, impulsada desde Vivienda Lavapiés) otras tres, la última desalojada recientemente: La Cava.

En Madrid capital, los centros sociales de alcance más metropolitano que existían antes del 15M (La Traba, El Patio Maravillas y el CSO Casablanca) recibían un impulso hacia delante llenando aún más, si cabía, los espacios de vida. Estos espacios, auténticos espacios neurálgicos para el movimiento, recibieron el primer golpe de desalojo ilegal en septiembre de 2012. El desalojo ilegal (el procedimiento estaba archivado por la Audiencia Provincial de Madrid), que llegó sin previo aviso, movilizó a cientos de personas por el CSO Casablanca, y en definitiva se mostraba una legitimidad social ante la ocupación que se ha mantenido hasta la actualidad. Pudimos verlo de nuevo con el derribo de La Traba en pleno agosto de 2014.

En definitiva, 2012, cuando el 15M cumplía un año de vida, marcaba un antes y un después en el movimiento de ocupación madrileño. La "okupa" pasaba de llevar ratas o crestas a tener el pelo canoso y bastón.